

CONMEMORACIÓN POR LOS 100 AÑOS DE FÉLIX LUNA

En la Academia de Ciencias Morales y Políticas se conmemoró el centenario del nacimiento de Félix Luna, quien fuera miembro de número de esta institución.

De su prolífica trayectoria fue elegido como tema para su recuerdo el de su faz de escritor de letras y compositor de recordadas y reconocidas letras vinculadas al folclore argentino.

Abrió el acto la académica de esta institución, la historiadora María Sáenz Quesada, quien fue una destacada colaboradora de Luna y quien lo secundó en una de sus iniciativas más trascendentes: la dirección de la revista Todo es Historia, la que durante décadas y hasta hoy cumple una función trascendente en el campo de la divulgación de la historia, habiéndose adaptado eficazmente del papel al medio digital.

Sáenz Quesada destacó la estrecha relación del historiador con la música folclórica como un elemento esencial de la cultura nacional, a la que él hizo aportes trascendentes, como las letras de la Misa Criolla y el álbum de Mujeres Argentinas, entre decenas de otras letras escritas.

Luego expuso el investigador del folclore argentino Sergio Pujol, quien destacó y explicó el contexto político, histórico e ideológico en el cual Luna desarrolló su obra en relación con la música. Explicó cómo, desde fines de los cincuenta hasta los setenta, se dio una estrecha relación entre lo político e ideológico con las letras de las composiciones del folclore nacional, pero destacando que Luna, sin negar dicho efecto, siempre mantuvo una actitud de equilibrio y moderación, la que lo caracterizó en cuanto a su personalidad y actuación en distintos campos, como la historia, la política y el periodismo, entre otros.

Francisco Lanusse, miembro de la Academia del Folclore, exaltó la figura de Luna en cuanto a impulsar el movimiento social surgido entre los años cincuenta y setenta alrededor de esta música, que fue muy difundida en los jóvenes, llegando a constituir un mercado de consumo económicamente importante. A lo largo de su explicación fue destacando aspectos particulares de algunas letras escritas, como “Zamba para usted”, una de las primeras compuestas por Luna dedicada a su futura mujer.

También hizo uso de la palabra Felicitas Luna, hija de la personalidad homenajeada, quien es guardiana, conservadora y continuadora de su obra. Explicó y destacó la significación que tuvo la escritura de letras de música en la personalidad de su padre. La importancia que tuvo esta faz ha quedado en alguna medida oculta detrás de sus éxitos en el campo histórico, como “El 45”, “Perón y su tiempo” y “Soy Roca”. La hija de Luna, que dirige actualmente el Museo de Arte Popular José Hernández, destacó también la relevancia que tuvo el “long-play” dedicado a las Mujeres Argentinas, con canciones a Mercedes Sosa y Alfonsina Storni, entre otras. También señaló cómo en la faz de su padre como letrista de canciones asomaba un costado poco conocido de su padre: la de poeta.

Finalmente habló el presidente de la Academia, el doctor Rosendo Fraga, quien además de explicar el sentido del homenaje, leyó párrafos de un breve texto escrito por el propio Luna sobre la escritura de la letra de la Misa Criolla, a la cual el escritor consideraba su obra más reconocida internacionalmente. Al igual que con el conjunto de la obra de Luna, como escritor de letras de canciones las realizaba con el músico Ariel Ramírez, cuya interacción dio las mejores piezas musicales del folclore de la época. Fraga señaló también que la relación de Luna con el folclore había sido más importante que la advertida por el público, ya que entre 1961 y 1965 había sido redactor de la Revista Folclore, que se publicaba semanalmente, y desde ese año director de la misma hasta 1969.

El acto finalizó con el canto de composiciones que Luna escribió como letrista, a cargo de Mili García Etulain: uno de los villancicos que acompañó la Misa Criolla y Alfonsina y el Mar, entre otras.